PROTECT AND HEAL

The priests, educators and staff members of the San Diego Catholic Diocese have no higher responsibility than to protect the children and young people entrusted to their care. That’s why, starting in 2003, the Diocese and the U.S. Conference of Catholic Bishops adopted a series of reforms to prevent the abuse of children and young people.

Under these rules:

- The diocese practices a policy of “zero tolerance.” Any priest credibly accused of abusing a minor will be reported to law enforcement and immediately removed from ministry. In addition, his faculties will be revoked and he will not be able to publicly function as a priest in San Diego or any other diocese.

- Similar policies apply to any teacher, staff member or volunteer. No one with a credible accusation of abusing a minor will be employed by the Diocese.

- All clergy, religious women, staff and volunteers dealing with children and young people, more than 3,000 at the diocese, are:
  - Subject to a background check and finger printing that includes continuous checking of federal, state and local criminal databases.
  - Required to go through Safe Environment training and to renew their training every five years.

- All children attending Catholic schools or receiving religious education classes at parishes receive age-appropriate Safe Environment training annually to help them to protect themselves and to encourage them to report inappropriate behavior by their peers and adults. Around 50,000 children receive this training every year.

- Every year, the diocese must submit a report to the U.S. Catholic Conference of Bishops on how it is complying with these procedures, and every three years the diocese undergoes an on-site audit by an independent auditor. The diocese has been in compliance since its first audit in 2005 and passed its most recent on-site audit last year in 2017.

As part of these reforms, the diocese also created an Independent Review Board to evaluate allegations of abuse and to recommend to the Bishop disciplinary action. The board includes members of law enforcement, mental health, judiciary, a pastor and a social worker. One of the board members is a survivor of clergy sexual abuse.

(Continued)
**VETTING OF CLERGY**

**Seminarians:** All seminarians are required to comply with the Safe Environment requirements for adults. In addition, part of their formation includes a battery of psychological testing that is reviewed by a board that includes lay experts.

**Visiting priests and deacons:** All priests and deacons who visit or come to minister from outside of the diocese must present in advance a Statement of Suitability issued by their bishop or superior indicating that:

- The priest or deacon is a person of good moral character and reputation.
- They know of nothing that would in any way limit or disqualify the priest or deacon from this ministry.
- They are unaware of anything in his background that would render the priest or deacon unsuitable to work with minors.

**HOW WE RESPOND TO A REPORT SEXUAL ABUSE**

All reports of abuse are taken by our Victims Assistance Coordinator.

The coordinator immediately will file a report with child protection authorities or local law enforcement, in accordance with Mandated Reporter laws.

The coordinator explores how to assist a victim toward greater well-being. This can include counseling sessions, a meeting with the bishop and financial compensation when appropriate.

The coordinator forwards all reports of abuse to the diocese’s Chancery Office.

- Chancery Office reports to law enforcement all cases where the accused is alive and there is any sense of credibility to the accusation.

- The Independent Diocesan Review Board engages a professional investigator to investigate the accusation and to present a report.

- The Independent Diocesan Review Board makes a finding of fact as to whether the allegation is accurate and makes a recommendation as to whether the accused should be barred from ministry in the Church.

Even as these measures are strictly implemented, the diocese’s leadership never forgets the terrible wounds the victims of past abuse suffered, as well as their families and parishes. They are doing everything in their power to heal those wounds and to ensure such abuse never happens again.

**TO REPORT SEXUAL ABUSE**

To report sexual abuse by clergy or church personnel, please contact the diocese’s Victims Assistance Coordinator at **(858) 490-8353**.
PROTEGER Y SANAR

Los sacerdotes, maestros y personal de la Diócesis Católica de San Diego no tienen ninguna responsabilidad más importante que proteger a los niños y jóvenes encargados a su cuidado. Es por eso que, a partir del año 2003, la Diócesis y la Conferencia Episcopal de Estados Unidos adoptaron una serie de reformas para prevenir el abuso de niños y jóvenes.

Bajo estas reglas:
La Diócesis tiene una política de “cero tolerancia.” Cualquier sacerdote que ha sido creíblemente acusado de abusar a un menor será reportado a las autoridades e inmediatamente suspendido del ministerio. Además, sus facultades serán revocadas y él no podrá ejercer públicamente como sacerdote en San Diego ni en ninguna diócesis.

- Políticas semejantes aplican a cualquier maestro, personal de oficina o voluntario. Ninguna persona con una acusación creíble de abusar a un menor tendrá empleo con la diócesis.

- Todo clero, hermanas religiosas, personal y voluntarios que tienen contacto con niños y jóvenes, unas 3,000 personas en la diócesis:
  - Son sujetos a una revisión de antecedentes que incluye monitoreo continuo utilizando bases de dato criminales de nivel federal, estatal y local.
  - Se les requiere tomar capacitación de “Ambiente Seguro” y renovar la capacitación cada cinco años.

- Todos los niños y jóvenes que asisten a escuelas católicas o reciben clases de formación en las parroquias reciben anualmente capacitación apropiada a su edad de “Ambiente Seguro”, para ayudarles a protegerse a sí mismos y alentarlo a reportar todo comportamiento inapropiado de parte de sus compañeros o adultos. Alrededor de 50,000 niños reciben esta capacitación anualmente.

- Cada año, la Diócesis debe presentar un reporte a la Conferencia Episcopal de Estados Unidos sobre su cumplimiento con estos procedimientos, y cada tres años la diócesis tiene una auditoría en sitio por un auditor independiente. La Diócesis ha estado en cumplimiento desde la primera auditoría en el año 2005 ha sido aprobada en la más reciente auditoría en sitio en el 2017.

Como parte de estas reformas, la Diócesis también formó un Comité de Revisión Independiente para evaluar alegaciones de abuso y para recomendar al Obispo acción disciplinaria. El comité incluye personal judicial, policial, de salud mental, un pastor y una trabajadora social. Uno de los miembros del comité es un sobreviviente de abuso sexual por parte del clero.

(Continúa)
REVISIÓN DEL CLERO

Seminaristas: Se requiere que todos los seminaristas cumplan con los requisitos del programa “Ambiente Seguro” para adultos. Además, parte de su formación incluye una serie de pruebas psicológicas que son evaluadas por un comité que incluye expertos laicos.

Sacerdotes y diáconos que visitan la diócesis: Todos los sacerdotes y diáconos que vienen de afuera de la diócesis y desean proveer atención pastoral localmente deben presentar por avanzado una Declaración de Idoneidad (Statement of Suitability) emitida por su obispo o superior indicando que:

➤ El sacerdote o diácono es una persona de buen carácter moral y reputación.
➤ No conocen algún dato que en alguna forma limite o descalifique al sacerdote o diácono del ministerio.
➤ No conocen de algún dato en su historial que haría el sacerdote o diácono inadecuado para trabajar con menores.

COMO RESPONDENOS A UN REPORTE DE ABUSO SEXUAL

Nuestra Coordinadora de Apoyo para Víctimas recibe todos los reportes de abuso.

La Coordinadora inmediatamente contacta a las autoridades encargadas de la protección de menores o la agencia policial pertinente, según las leyes que rigen este proceso (Mandated Reporter laws).

La Coordinadora explora cómo ayudar a la víctima para mejorar su bienestar. Esto puede incluir sesiones de consejería, una junta con el obispo y compensación financiera cuando apropiado.

La coordinadora envía todo reporte de abuso a la Oficina del Canciller en la diócesis.

• La Oficina del Canciller contacta a las autoridades cuando la persona acusada vive y la acusación es creíble.
• El Comité de Revisión Independiente emplea a un investigador profesional para que investigue la acusación y presente un reporte.
• El Comité de Revisión Independiente llega a una conclusión si la alegación es cierta y recomienda si el acusado debe ser prohibido del sacerdocio en la Iglesia.

Aun cuando estas medidas son estrictamente implementadas, el liderazgo de la Diócesis nunca se olvida de las terribles heridas que las víctimas de abuso han sufrido, y también a sus familias y parroquias. Están haciendo todo en su poder para sanar las heridas y asegurar que el abuso nunca vuelva a pasar.

PARA REPORTAR ABUSO SEXUAL

Para reportar abuso sexual por parte del clero o personal de la Iglesia, favor de contactar a la Coordinadora de Apoyo para Víctima al (858) 490-8353